

Impresiones

Cuando se leen las informaciones que publica el diario "La Nación" y que son enviadas por las agencias imperialistas como la UPI, sobre el anuncio de "la caída de Castro" (L.N., 24 de mayo) se debate uno entre la risa y el coraje.

Y es que haber presenciado alguna de las tres gigantescas concentraciones del pueblo cubano (como lo hicieron representantes de ese diario, de "La República", "La Prensa Libre", "Monumental", Canal 13, Canal 6, Canal 7, etc.) y continuar afirmando "el repudio popular al régimen comunista, es supeditar la verdad a sus oscuros intereses de desprestigiar a la Revolución Cubana.

Quien escribe tuvo la oportunidad, al igual que todos los periodistas, de conversar con mucha gente. Anoto algunas impresiones recogidas:

Oswaldo Raya, joven licenciado en literatura y miembro activo de un Comité de Defensa de la Revolución, nos manifestó: "El apoyo con que cuenta el Partido y Fidel no tango que explicártelo, tú lo viste en el malecón y así fue en todo el país". Al referirse a la salida de los elementos indeseables, Oswaldo anotó: "La construcción de la nueva sociedad no ha sido tarea fácil. Hemos tenido numerosos problemas: agresiones, bloqueos, asesinatos, la repentina aparición de enfermedades en los cerdos, en el tabaco, el café. Es la hora de que el pueblo que ha sabido vencer las dificultades expulse a los vagos, a los antisociales y a los que viven de nuestro sudor."

Por su parte, Miguel Ofarril, un taxista, comentó que él tenía un hermano que se fue a Miami. "En realidad era un vago, un hombre que se estaba aprovechando de las ventajas de la Revolución."

Una ascensorista del hotel en que estábamos hospedados comentaba (el sábado 17): "Hoy he caminado bastante, tengo un poco de sueño pero tú sabes, estoy feliz de haberlo hecho. Queremos que se vaya la escoria, los que nos quedamos somos los que queremos trabajar, los que queremos a Cuba."

Un chofer de bus, mencionaba que el sábado había trabajado movilizandando gente desde las 4 de la mañana. "No es fácil trasladar a un millón y medio de gente".

Una niña, Estrella López, pionera, refería que ella desde la noche anterior preparó su uniforme y la bandera que habría de llevar a la Marcha del Pueblo Combatiente.

Todos nuestros entrevistados, sin distinciones de edad ni de trabajo, mostraron su confianza indestructible en la Revolución y en sus dirigentes. Se comprende así el por qué en Cuba las consignas son más que eso, son la disposición de todo un pueblo alerta ante cualquier agresión. Al Imperialismo —dica una de ellas— no le permitiremos que toque a Cuba, ni siquiera con el pétalo de una rosa.

Madre costarricense radicada en La Habana le escribe a Fidel

Ciudad Habana
Abril 17 de 1980
"Año del Segundo Congreso"
Compañero Fidel:

Mi hija y yo somos costarricenses residentes en este país desde hace 2 años, todas nuestras palabras no serían suficientes para expresar nuestra gratitud hacia la Revolución Cubana.

Mientras mi hija, que está becada cursando el 9º grado disfruta de una educación absolutamente gratuita, y de un nivel académico que ciertamente no existe en ningún país de América Latina, que da una información integral, miles de niños y jóvenes en nuestro país no reciben educación alguna, o se ven precisados en la mayoría de los casos a la temprana deserción escolar para poder ayudar mediante su trabajo a las agobiantes presiones económicas que viven sus familias.

Cuando he llegado a la beca al anochecer a visitar a mi hija y la veo caminar por el pasillo de su escuela, tan feliz y plena, después de un día de estudio y trabajo, no puedo dejar de pensar en las niñas de su edad y aun menores de 12 y 13 años, que a esa misma hora están paradas en las céntricas avenidas de Costa Rica dispuestas a vender sus casi infantiles cuerpos para subsistir.

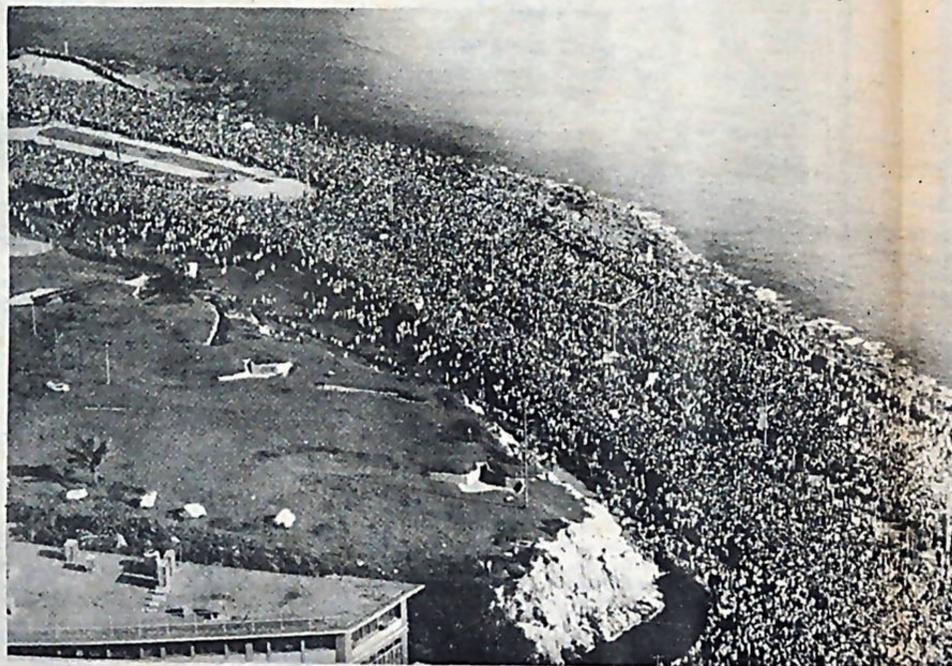
Me pregunto, qué pasaría si los cientos de miles de humildes madres costarricenses pudieran saber que en Cuba sus hijos tendrían asegurada la educación, la salud, la sana diversión, que no estarían expuestos a peligros como drogas y violaciones, que jamás uno de ellos sería limosnero, prostituta infantil o limpiabotas.

Ciertamente todas ellas dirían que eso es lo que quieren para sus hijos.

En este momento en que el gobierno de nuestro país ha recibido 236 de los lumpens, vagos y antisociales, que se en-



No. 1



No. 4

contran en la embajada de Perú. En un intento por silenciar, a través de una propaganda burda y sucia y utilizando a esos elementos desclasados, la verdadera lucha del pueblo centroamericano por su liberación, queremos condenar la actitud del gobierno costarricense, representantes de una corrupta minoría, y dar nuestro más sentido apoyo a la Revolución Cubana, a su gobierno y a su pueblo dignamente representado por Usted.

**PATRIA O MUERTE,
VENCEREMOS.**
(Firmado):
Marcela Gutiérrez Saxe
Municipio Plaza
Ciudad Habana.

Habla Nicolas Guillen

Nicolás Guillén, afamado poeta y escritor cubano, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, afirma que "la victoria es un hecho irreversible y total".

Publicamos a continuación su comentario sobre la "Marcha del Pueblo Combatiente":

"La Marcha Combatiente es el reflejo de un ejército combatiente. Ese ejército combatiente ya lo definió Camilo como el pueblo uniformado, el pueblo armado; armado no sólo para exhibir cada vez que sea necesario su potencia, sino también para hacer uso de ella cuando cualquier enemigo olvida que a nuestro pueblo se le respeta.

Hay un lazo invisible y sutil, pero indudablemente poderoso, que une a los combatientes de este ejército con los que en 1898, en 1895 y en 1956, esto es, en Yara, en Balneario y en Las Coloradas, juntaron sus esfuerzos bajo la égida de Céspedes, de Martí y de Fidel Castro, para combatir por la independencia de Cuba y llegar a ella venciendo las fuerzas del Imperialismo norteamericano, orgulloso y ridículo, como antes lo fueron las del colonialismo español. El pueblo está en la calle, y nada ni nadie podrá impedir que en la calle continúe hasta que sus enemigos comprendan que la victoria es un hecho consumado históricamente, un hecho irreversible y total.

(Nicolás Guillén)



No. 2



No. 3

No. 1
"Fidel: aquí está el pueblo de Martí y el pueblo de Camilo. Tu pueblo"

No. 2- Todos decididos a la defensa de su bandera.

No. 3- Nicolás Guillén: "el pueblo está en la calle"

No. 4- Vista aérea de la manifestación en el Malecón.

No. 5- La voluntad de este pueblo ha sabido derrotar numerosas veces la agresión imperialista.



No. 5

Una estudiante tica en Cuba comenta el 10 de mayo

Ilice Acosta, costarricense que se encuentra en Cuba realizando estudios académicos, a raíz de los hechos sucedidos en La Habana en la embajada del Perú, envió a nuestra redacción la siguiente carta:

La Habana, martes 6 de mayo de 1980
"Año del 10mo. Aniversario y del 2do. Congreso"

Compañeros:

Reciban un caluroso y fraternal saludo. Aquí estamos bien, en términos generales y viviendo estos momentos tan importantes para la Revolución Cubana. Realmente es impresionante todo lo que aquí ocurre y hemos aprendido muchísimo en toda esta situación.

Por los materiales que envío podrán darse cuenta más claramente de todo. Ha sido increíble la respuesta del pueblo a las provocaciones imperialistas y la capacidad de conducción del P.C.C.

El poder estar viviendo aquí todos estos momentos trascendentales para la Revolución Cubana, ha sido una experiencia riquísima.

El 10 de Mayo más de un millón de cubanos vibraron de sentimiento patriótico, dispuestos a defender la Revolución hasta las últimas consecuencias, congregados en la Plaza de la Revolución.

Tuve la suerte de estar en la tribuna ese día histórico.

Nunca he visto nada igual. La llegada de Fidel fue de locura, lo mismo que al inicio de su discurso, que realmente tuvo que esperar minutos para poder empezar. Esa masa cubana, después de gritar consignas, de aplaudir, de no dejar a Fidel iniciar su discurso, al pedido de su Comandante para que hubiese disciplina, se ha quedado callada, ávida de oír las orientaciones de Fidel, en cosa de segundos.

Y el final era para morir, después del "Patria o muerte, venceremos" con que Fidel terminó su discurso, se cantó "La Internacional" —a todo pulmón— por el pueblo congregado en la Plaza.

Además de la presencia de Bishop y de Daniel Ortega, como los invitados más destacados, del recibimiento a Blas Roca, la presencia de Juan Bosch, de la creatividad del pueblo, que se manifestaba en las pancartas y las consignas, de la disciplina del pueblo cubano, todo fue impactante.

La forma como Fidel dialoga con su pueblo, cómo a partir de los sentimientos de éste, recogiendo sus consignas, les tira la orientación, esa corriente eléctrica que establece con su pueblo cuando habla.

En estos momentos, recordaba, me daban envidia las fotos que observaba sobre la celebración del 10 de Mayo y nunca pensé que pudiera participar en uno de ellos. Bueno, no sólo por esto sino por todo, mi "sueño dorado" se ha cumplido: vivir un tiempo en Cuba y la realidad ha superado mis expectativas.

